

## Un nuevo medio de comunicación científica en Microbiología y Bioanálisis

*William Rojas-Montoya\**

*“La investigación que no se publica, no existe.  
Es como si no se hubiera efectuado”*

Según el filósofo Aristóteles (384 a 322 a.C.), todos los hombres, por naturaleza, desean saber. Esta publicación que hoy se inicia es una contribución de la Universidad de Antioquia para la satisfacción de ese impulso natural. El alto nivel de calidad que el equipo editorial quiere darle es una garantía para que sus lectores recuerden conceptos importantes y aprendan otros nuevos, los cuales, aplicados adecuadamente, beneficiarán a los seres enfermos, objetivo final de quienes trabajamos en el área de la salud.

La investigación que no se publica, no existe. Es como si no se hubiera efectuado. Muchas investigaciones y observaciones importantes no trascienden porque no se dan a conocer por escrito. La simple comunicación verbal es efímera, se desvanece con el tiempo, la deforman quienes tratan de evocarla o desaparece por el olvido.

La “historia” comenzó con los jeroglíficos y la escritura cuneiforme. Antes de que estos sistemas dejaran constancia de la información que se quería transmitir, la comunicación verbal era “prehistoria”. La publicación de una investigación científica perdura y sirve de base para nuevos estudios, llama la atención sobre la existencia de un problema, permite tomar decisiones para corregirlo o evitarlo, y amplía el panorama del conocimiento.

Son muchos los trabajos sobre temas importantes que aportan nuevos datos, suscitan discusiones, o dan orientación para prevenir o solucionar afecciones, que de no ser publicadas, privan a los investigadores de información que sólo puede lograrse con la experimentación científica. En consecuencia, es una obligación moral dar a conocer oportunamente un logro científico importante, para evitar que otros traten de hacer lo que ya se ha hecho o que no puedan hacer uso de los conocimientos logrados aún no publicados.

Para que la publicación sea útil debe ser bien estructurada y adecuadamente difundida. La buena estructuración exige que los datos sean reales y verificables, que sean originales, que la información inicial sobre el tema base de la investigación sea verídica, actualizada, adecuadamente referenciada y que se dé el debido crédito a quienes antes abordaron el problema objeto del nuevo estudio.

Cuando a Frederick Grant Banting (1891-1941 d.C.) se le otorgó una condecoración en la Academia de Ciencias de Berlín (Alemania) por el descubrimiento de la insulina, alguno de los académicos presentes adujo que había descubierto la hormona varios años antes, que había dejado constancia de ello en un sobre cerrado que había entregado a la Academia y que, por ende, era él, y no Banting, el merecedor del reconocimiento por ese importante hallazgo.

\*El doctor William Rojas es médico internista. Se desempeñó como jefe del departamento de Medicina Interna de la Universidad de Antioquia, rector de la Universidad de Antioquia, presidente de la Asociación Colombiana de Medicina Interna, de la Asociación Colombiana de Alergia e Inmunología y de la Asociación Colombiana de Parasitología y Medicina Tropical. Cuenta con gran reconocimiento de la comunidad académica; en Colombia, por sus valiosos aportes al estudio de la Parasitología; y en toda Latinoamérica, por ser el editor y autor principal, desde hace más de 35 años y hasta la fecha, del libro Inmunología de Rojas.

Otro de los académicos presentes protestó y dijo que de ser cierta la información archivada secretamente, se debería hacer un juicio penal a quien habiendo descubierto la insulina años atrás, no lo hubiera “publicado”, ya que impidió salvar la vida de miles de diabéticos.

Por todo lo anterior, es determinante que si existe un hallazgo que deba conocer la comunidad académica, exista un medio eficiente para tal fin. Ya hacía falta una revista de Microbiología y Bioanálisis en Colombia, puesto que muchos investigadores que tienen su centro de acción en Microbiología y Bioanálisis, disponían de una oferta muy limitada en nuestro país para publicar sus resultados de investigación. Auguro muchos éxitos a esta revista científica, ya que se encargará de congregar los investigadores bioanalistas y aquellos que en el campo clínico, ambiental, industrial y veterinario, tengan alguna relación con la Microbiología.

De uno de los problemas de salud más importantes, entre otros muchos, se encargará la revista Hechos Microbiológicos, consiste en difundir aquellas investigaciones que busquen disminuir la mortalidad que producen las infecciones por microorganismos patógenos, en todo el mundo, cada año, la cual asciende aproximadamente a 17 millones de muertes por esta causa.

Cuando se inició el desarrollo de los antibióticos, hace poco más de medio siglo, hubo una sensación de triunfalismo y se pensó que el fin de las enfermedades bacterianas estaba próximo. El panorama hoy es bien distinto. El mal uso de los antibióticos llevó a un creciente desarrollo de cepas bacterianas resistentes, algunas de las cuales no pueden controlarse con los antibióticos actualmente disponibles. El panorama del control de las enfermedades parasitarias por protozoos presenta grandes nubarrones; la complejidad de sus ciclos de vida, tanto en el vector, como en el hospedero, dificultan el desarrollo de vacunas; sus frecuentes mutaciones hacen que la respuesta inmune contra ellos no sea adecuada y produzcan una gran mortalidad, o que los mecanismos inmunes tengan un efecto transitorio por la aparición de mutaciones antigénicas que demandan, del sistema inmune, una respuesta cada vez que estas mutaciones se presentan; esto último, facilita el desarrollo de infecciones crónicas.

La lucha contra las infecciones virales es paradójica. Si bien el desarrollo de vacunas salva millones de vidas cada año y ha logrado eliminar una de ellas (viruela) y está próximo a eliminar otra (poliomielitis), el desarrollo de vacunas contra el VIH y el dengue ha sido esquivo.

En el campo de la Micología, el panorama no es muy alentador. La emergencia de infecciones oportunistas, favorecida por el aumento de pacientes que conviven con VIH, aumentó, considerablemente, la incidencia de este tipo de infecciones. Al igual que el aumento de infecciones parasitarias, bacterianas y virales en este escenario.

Los editores de las revistas científicas tienen importantes responsabilidades, porque deben garantizar la calidad y oportunidad del material a publicar; además, deben asegurar una periodicidad precisa de la publicación para lograr, lo antes posible, que la revista sea incluida en los índices internacionales, lo cual permite una difusión más amplia de sus artículos, un creciente impacto y facilita la obtención de canjes con revistas afines en otros países. Todo esto para lograr una visión más universal de los problemas relacionados con la Microbiología y el Bioanálisis.

Con el auguro de muchos éxitos, la comunidad académica le da la bienvenida, al ámbito científico colombiano, a esta nueva revista de la Escuela de Microbiología de la Universidad de Antioquia.

*Abril 9 de 2010*